Nuestros niños son un tesoro muy valioso

08.06.2019

El sábado 8 de junio, el Obispo Pedro Olmedo realizó el Servicio Divino para los niños. ¡Todos los niños de la comunidad de Madrid tenían la posibilidad de participar en un evento pensado para ellos!



La palabra fue la siguiente: “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:19-21)

El Obispo utilizó un lenguaje más sencillo para poder comprender la palabra y les realizó una pregunta: ¿Dónde guardáis lo que es lo más precioso, vuestros tesoros? Si los enseñáis en público, como por ejemplo con los amigos de la escuela o los escondes, Jesus te pide que consideres la importancia real de lo que es valioso. Piensa acerca de lo que era importante para Jesús, como sus palabras y acciones mostraban su actitud y el punto de vista de su corazón. Ve cómo lo que estaba en el corazón de Jesús, se conecta con lo que está en el tuyo, y pídele a Dios que te ayude a que crezca en ti el aprecio por este verdadero tesoro. ¡Con esto les quería transmitir la importancia de cuidar estos valores! También participó en el servir el Anciano de Distrito Macías que recalcó el valor de los tesoros.

Durante el Servicio Divino, los niños llevaron a cabo una representación teatral llamada "La mariposa y el águila", una magnífica fábula sobre la humildad, la nobleza y el valor del esfuerzo. Finalizaron la obra todos juntos reflejando los valores que Dios no enseña, como el amor, la ilusión o la fe entre otros muchos. Fue maravilloso como los más pequeños interactuaron con el Obispo realizando ejemplos de lo más cotidiano.

Los juegos que prepararon las maestras fueron muy bonitos y atractivos, cabe destacar que todos los niños participaron activamente, con entusiasmo y mucha alegría. ¡¡¡No necesitaban los móviles!!!

Finalizado el Servicio Divino todos juntos pudimos disfrutar de una gran comida. Para terminar la jornada las maestras organizaron actividades, que sin duda fueron unos de los momentos más divertidos.

De este maravilloso encuentro participaron 57 asistentes. Gracias a la colaboración de todos los hermanos de la Iglesia, se vivió un día lleno de alegría y amor.




